



Dr. Luis Mojica
Educador

Alternativas a nuestro sistema educativo

En este artículo presento ejemplos reconocidos por su éxito en cuanto a colaboración comunitaria en la educación, la fiscalización magisterial y su efecto en el aprovechamiento académico de los estudiantes. Pero, antes de presentar los ejemplos, quisiera exponer lo que a mi juicio es cooperación comunitaria en la educación.

La cooperación comunitaria en el área educativa se basa en la colaboración de organizaciones comunales, del sector privado y de las agencias gubernamentales, donde se combinan aspectos tales como vivienda, trabajo, salud, sistema correccional y asuntos de familia. Para poder entender este concepto mejor, debemos identificar cooperaciones efectivas. Tres ejemplos que a mi parecer dan una visión de la cooperación comunitaria efectiva son, la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles, comúnmente conocido como 'El Sistema' en Caracas, Venezuela; las escuelas residenciales especializadas en Puerto Rico; y el Harlem Children Zone, en la ciudad de Nueva York.

El primer ejemplo, es una organización fundada en 1975 en Caracas, Venezuela, por el Dr. José Antonio Abreu. El Dr. Abreu implementa un sistema de educación musical para lograr cambio social que ha sido reconocido por las Naciones Unidas y por diferentes entidades en países alrededor del mundo. El Sistema, es un programa comunitario en el que se utiliza la educación musical como estímulo y como agente que fomenta la autoestima y brinda alternativas educativas para el cuidado de la salud mental y física. A su vez, también brinda oportunidades de empleo, mejoras al sistema correccional, y oportunidades de viviendas para familias de bajo ingreso.

El programa del Dr. Abreu, además de entrenar músicos y crear fuentes de ingreso a la clase artística, provee adiestramiento y la ubicación de estudiantes en trabajos de manufactura y reparación de instrumentos musicales. También, promueve la creación de trabajos por medio de instrucción en las siguientes áreas: pedagogía musical, tecnología de grabación (aural y visual), operación de escenarios (luces y amplificación de sonido), producción de espectáculos, preparación de propuestas, relaciones públicas, contabilidad y mercadeo. Estos aspectos son presentados a todos aquellos que no quieren dedicarse de lleno a la educación musical o quieran desarrollar destrezas adicionales. Otros aspectos que este programa promueve en sus núcleos o centros educativos, son los servicios de salud, terapia familiar y la participación de jóvenes del sistema correccional y de educación especial en todos los cursos.

El Sistema también provee facilidades residenciales a los estudiantes. Todos los participantes de bajos ingresos tienen la

oportunidad de vivir en las facilidades de El Sistema, especialmente el llamado núcleo del "Chorro", que son aquellos/as estudiantes con trasfondo criminal o con problemas familiares. Este concepto residencial no sólo está diseñado para ayudar al estudiante con sus estudios, sino también, para brindarle apoyo psicosocial.

En Puerto Rico, el aspecto de educación residencial es ofrecido por la escuela CRO-EM en Mayagüez, con un enfoque dirigido a las Ciencias y las Matemáticas; y la Escuela Especializada en Deportes del Albergue Olímpico. Ambas instituciones son escuelas públicas administradas por el Departamento de Educación. A su vez, ambas escuelas son apoyadas por agencias gubernamentales, como la UPR de Mayagüez y el Comité Olímpico de Puerto Rico, respectivamente. Según el Sr. Tomasini, principal de CRO-EM, la escuela tiene un 100% de sus estudiantes ingresando a las universidades del país. También, según un reporte del College Board, la escuela registra un promedio de 150 a 200 puntos más alto que todas las escuelas públicas y privadas del país en las pruebas de aprovechamiento general. CRO-EM tiene egresados que actualmente son astronautas de la NASA, profesores universitarios, investigadores en la cura del cáncer, y ejecutivos en el sector gubernamental, privado y comunal. El Sr. Tomasini, a su vez, nos indica que el costo educativo por estudiante es aproximadamente \$10,000 anuales, y todos los años tienen que defender este presupuesto que constantemente peligra en ser descontinuado. Comparando este presupuesto por estudiante con el



de administración de sistemas correccionales de Puerto Rico, este último reporta que el costo por cada confinado anualmente es aproximadamente de \$35,000 a \$40,000. Al contrario de las escuelas residenciales, el sistema correccional no tiene que defender su presupuesto anual y no tiene un trasfondo de éxito en sus programas, más sin embargo, las facilidades correccionales se multiplican alrededor de la isla. El último ejemplo que quiero presentar, es el del Harlem Children Zone en Nueva York, fundado por el empresario comunal, Geoffrey Canada. El Sr. Canada, tiene una visión similar al Dr. Abreu, especialmente en el apoyo financiero del sector privado y la inclusión de los servicios básicos de vivienda, trabajo y de salud física y mental en las escuelas. También, considera que el entrenamiento y la fiscalización constante a los maestros y a todo el personal educativo son imprescindibles. Para Geoffrey Canada, la selección de maestros debe de regirse bajo un proceso metódico y de extremo cuidado. Esos maestro/as deben de ser sometidos a entrenamientos académicos de vanguardia y la promoción de éstos/as, estar basada en un sistema de mérito bajo constante monitoria. De la misma manera, Canada considera que si la ejecutoria del maestro/a es negativa, la remoción por incompetencia es totalmente justificada. Esta visión de mérito que no está basada

meramente en los años de servicio como el sistema convencional de la educación pública, estimula la eficiencia y facilita la remoción de todo personal incompetente. El proyecto del Sr. Canada ha tenido un éxito rotundo en los Estados Unidos, al punto que ha comprometido al presidente Obama a repetirlo en 20 ciudades durante los próximos años.

Por medio de los ejemplos presentados podemos ver cómo los sistemas educativos que tienen éxito promueven la colaboración comunitaria, la educación residencial cuando sea necesaria, y la fiscalización justa y constante que apoye un sistema de compensación y remoción basado en los méritos. Pero, para lograr esto, es indispensable la dedicación e integridad de líderes como los antes mencionados. En Puerto Rico, a mi entender, existen estos líderes, solamente necesitamos su compromiso para hacer estas encomiendas una realidad.